

Discurso y producción de ciudad: un acercamiento al modelo de urbanismo social en Medellín, Colombia*

Fecha de recepción: 26 de octubre de 2012 Fecha de aceptación: 1 de febrero de 2013

Suly María Quinchía Roldán

Magíster en Estudios Urbano-Regionales

Docente de la Facultad de Ciencias Sociales

Colegio Mayor de Antioquia

sulymariaqr@hotmail.com

Resumen Este artículo presenta algunos de los resultados de la investigación *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*, en la cual se indaga por la política urbana desarrollada en los últimos años en Medellín, en especial por las formas de pensar y producir la ciudad contenidas en el modelo de urbanismo social y reproducidas mediante el discurso. En este marco se presenta, en primer lugar, el enfoque analítico y metodológico de la investigación. Segundo, se hace un acercamiento al surgimiento de la noción de urbanismo social, su sentido inicial y transformación. Tercero, se exponen elementos del contenido ideológico del discurso del urbanismo social, develando sus propósitos y las características del modelo de ciudad propuesto. Por último, se ofrecen algunas conclusiones del proceso investigativo y los resultados obtenidos.

Palabras clave Control, discurso, ideología, poder, producción de ciudad, urbanismo social.

Palabras clave descriptor Urbanismo-Aspectos sociales, política urbana, Medellín (Colombia).

* Este artículo es producto de la investigación *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*, realizada por la autora para optar al título de magíster en Estudios Urbano Regionales, Escuela de Planeación Urbano Regional, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2011. Fue presentado en el Coloquio Internacional Injaviu 2011 "La dignidad humana en la ciudad latinoamericana: reflexiones para un nuevo paradigma de intervención en el territorio", Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D. C.

City Discourse and Production:

An Approach to the Social Urbanism Model in Medellín, Colombia

Abstract The present paper presents some of the results of the research project *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*, (Discourse, Ideology and Power in City Production: An Approach to the Discourse Practice of Social Urbanism in the City of Medellín, 2004-2011), which studies the urban policy put in motion in Medellín in the last few years with particular regard to the ways in which the city is conceived and produced. These underlie in the social urbanism plan and are reproduced through discourse. The analytic and methodological approach of this paper will be presented in such a context. Furthermore, the emergence of the notion of social urbanism, its original meaning and transformation will also be addressed, revealing its purposes and the characteristics of the proposed city model. Lastly, some conclusions on the research process and the obtained results will be presented.

Key words Control, Discourse, Ideology, Power, City Production, Social Urbanism.

Key words plus Urbanisme-social aspects, urban policy, Medellín (Colombia).

Discurso e produção de cidade:

um acercamiento ao modelo de urbanismo social em Medellín, Colômbia

Resumo Este artigo apresenta alguns dos resultados da pesquisa *Discurso, ideologia e poder na produção de cidade: um acercamiento à prática discursiva do urbanismo social na cidade de Medellín, 2004-2011*, na qual se indaga pela política urbana desenvolvida nos últimos anos em Medellín, em especial pelas formas de pensar e produzir a cidade contidas no modelo de urbanismo social e reproduzidas mediante o discurso. Neste marco apresenta-se, em primeiro lugar, o enfoque analítico e metodológico da pesquisa. Segundo, faz-se um acercamiento ao surgimento da noção de urbanismo social, seu sentido inicial e transformação. Terceiro, expõem-se elementos do conteúdo ideológico do discurso do urbanismo social, desvendando seus propósitos e as características do modelo de cidade proposto. Por fim, oferecem-se algumas conclusões do processo investigativo e os resultados obtidos.

Palavras chave Controle, discurso, ideologia, poder, produção de cidade, urbanismo social.

Palavras chave descritor Urbanismo-social, política urbana, Medellín (Colômbia).

se exponen los elementos del contenido ideológico que en conjunto visibilizan los propósitos del urbanismo social y con él las características del modelo de ciudad propuesto. Por último se presentan algunas conclusiones del proceso investigativo. En suma, se espera que este artículo aporte a la comprensión de otras vías analíticas y metodológicas para aproximarse de modo crítico a los procesos de planeación y gestión urbana contemporáneos.

Enfoque analítico y metodológico de la investigación

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) representa una perspectiva analítica y metodológica de utilidad para la comprensión de problemáticas socio-espaciales, en tanto aborda la relación entre lenguaje, ideología y poder que para el caso de estudio es aprehensible por medio de las transformaciones espaciales, políticas, ideológicas y sociales ligadas al urbanismo social en la ciudad de Medellín.

El ACD se define como un enfoque para el análisis del discurso cuya especificidad radica en el estudio de ejemplos concretos de interacción social cuando adoptan una forma lingüística. El enfoque crítico se caracteriza por la visión propia y distintiva de la relación existente entre el lenguaje y la sociedad y de la relación entre el propio análisis y las prácticas analizadas (Fairclough y Wodak, 2000). Siguiendo a estos autores, el ACD interpreta el discurso, es decir, el uso del lenguaje en el habla y en la escritura como una forma de práctica social. Concebir el discurso como una práctica social indica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras que lo enmarcan. En tal sentido:

[...] el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales, pero a su vez les da forma. Otra manera de expresar este fenómeno

es decir que lo social moldea el discurso pero que este, a su vez, constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí. Las constituye en el sentido de que contribuye a sustentar y reproducir el statu quo social, y también en el sentido de que contribuye a transformarlo (Fairclough y Wodak, 2000, p. 367).

La influencia social del discurso determina asuntos relativos al poder, en tanto las prácticas discursivas pueden tener efectos ideológicos al ayudar a producir y reproducir relaciones de poder desiguales —de clase, género y etnia, entre otras—, al hacer pasar ciertos supuestos sobre cualquier aspecto de la vida social como simples cuestiones de sentido común. La carga ideológica de los modos particulares de uso de lenguaje, al igual que las relaciones de poder subyacentes, no suelen resultar evidentes a las personas; de ahí que el ACD se proponga visibilizar los aspectos ocultos del discurso.

La ideología es central en el ACD, pues se considera que el discurso realiza una labor ideológica (Wodak, 2003; Meyer, 2003). Según estos autores, la ideología es una forma particular de representar y construir la sociedad. Asimismo, para el ACD la ideología no es una simple cuestión de representaciones de la realidad social; es útil pensarla como un proceso que articula representaciones particulares de la realidad y construcciones particulares de la identidad, en particular la colectiva (Fairclough y Wodak, 2000).

En esta investigación se asume la definición dada por Van Dijk, que concibe a la ideología como un tipo de “ideas”, es decir, como sistemas de creencias socialmente compartidos por los miembros de una colectividad de actores sociales que a su vez controlan y organizan otras creencias socialmente compartidas (Van Dijk, 2005) y se encuentran en la base del conocimiento y de las actitudes de los grupos (Van Dijk, 2003). Además,

tienen como función social coordinar los actos o las prácticas de los miembros de un grupo.

Así, al regular las prácticas sociales, la ideología involucra el ejercicio del poder y, en consecuencia, el control de las acciones. En el campo del discurso, el ejercicio del poder se presenta de una forma más sutil o “refinada”, generalmente denominada persuasiva y asociada con la ideología y la hegemonía. El control no surge principalmente por medio de la coerción —física o socioeconómica—, sino mediante el control de las mentes de los dominados.

El control discursivo e ideológico representa el principal ejemplo de poder y dominación que al parecer prevalece en las sociedades contemporáneas, en las cuales el conocimiento y el acceso a los medios de comunicación y al discurso público son los principales recursos para el control de las mentes y, como resultado, de manera indirecta se controlan los otros y sus acciones. Es usual que quienes tienen poder persuasivo, ideológico o discursivo también tengan los poderes coercitivos para ejercerlos sobre aquellos que no se someten a las directivas del poder simbólico (Van Dijk, 2003). En este sentido, para Foucault (s. f.) el término “poder” designa el relacionamiento entre individuos y es allí donde la comunicación aparece como un elemento determinante en las relaciones de poder. Comunicar es siempre una cierta forma de actuar sobre otra u otras personas y la producción y circulación de los elementos de significado pueden tener como fin ciertos resultados en el terreno del poder.

Desde la propuesta de Van Dijk (2005) el análisis de la ideología puede hacerse mediante las creencias, las actitudes y los valores contenidos en las prácticas discursivas, análisis que se aplicó a la muestra de prácticas discursivas tomada para esta investigación a partir de la diferenciación de varios campos temáticos: el espacio, el urbanismo, la ciudad y la política.

Urbanismo social: surgimiento de una noción

En lo que podría ser una arqueología de la noción de urbanismo social, al indagar en fuentes documentales de la Administración municipal no es posible establecer con claridad el momento de su aparición. En el período de gobierno del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007), en la práctica discursiva de la Administración municipal comienza a circular la referencia al urbanismo social para aludir a un conjunto de acciones que, desde la intervención física del espacio, vincula los objetivos y programas de las líneas de acción del Plan de Desarrollo. Avanzada dicha Administración, la noción se generaliza en los discursos del Gobierno local, asociada con las obras físicas realizadas en distintas zonas de la ciudad, sobre todo en la del norte (Parque Explora, Jardín Botánico, Centro Cultural de Moravia, entre otras). Más tarde, los planteamientos sobre urbanismo social son divulgados en documentos que oficializan los idearios y concepciones sobre la cuestión.

En síntesis, el urbanismo social aparece en un primer momento como un rótulo que engloba, de una parte, intervenciones urbanas en territorios con los cuales el Estado tiene una deuda social acumulada y, de otra, intervenciones para generar espacio público de calidad. Asimismo, los discursos oficiales de ese momento contienen puntos de vista que se acercan a una posible definición de urbanismo social:

Desde los espacios receptores: es una intervención en sectores de la ciudad donde hay atraso en la estructura de lo público (transporte, espacio, edificio público) y un déficit en la atención de necesidades.

Desde la forma como se realiza: es un proceso tanto de planeación participativa caracterizado

por la consulta de todos los actores del territorio, como de participación ciudadana en el que se conjugan el saber técnico y los imaginarios de las comunidades.

Desde sus características: es una intervención urbana con los mejores estándares de calidad y estética, en las zonas más marginales de la ciudad.

Desde lo político: es una propuesta política desde la cual los barrios con menores índices de desarrollo humano requieren las mayores y mejores inversiones en obras públicas.

Desde sus objetivos: es una intervención integral —física y social— para resolver una deuda social acumulada en las zonas más golpeadas por la violencia y excluidas de las decisiones de las administraciones anteriores.

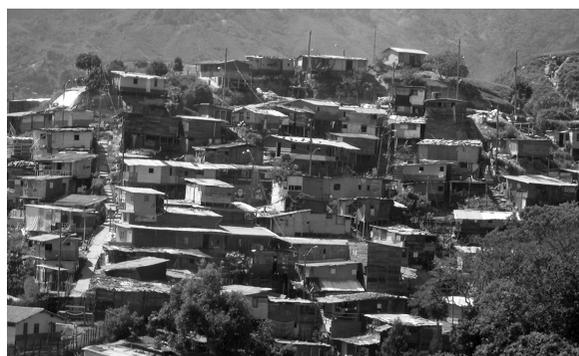
Desde sus efectos: es una manera de generar participación social, capital social e inclusión social.

En un segundo momento, que corresponde al período de gobierno de Alonso Salazar (2008-2011), se aprecia mayor claridad y precisión para concretar el significado del urbanismo social y articularlo al Plan de Desarrollo. Este se define como un enfoque para intervenir el territorio, realizando simultáneamente la transformación física, la intervención social, la gestión institucional y la participación comunitaria. Su aplicación se justifica en la experiencia acumulada durante el período anterior, al considerar que:

[...] ha propiciado la inclusión de amplias zonas de la ciudad hasta ahora marginadas del desarrollo y ha dignificado los espacios y lugares que habitan los más pobres. En esta estrategia, fundamental para promover la equidad territorial, se privilegia la acción del Estado en las zonas periféricas de la ciudad, las más vulnerables desde el punto de vista social, ambiental y político, donde se evidencian los menores índices de desarrollo humano y calidad de vida (Alcaldía de Medellín, 2008, pp. 5-6).

Ya para este momento se ha alcanzado y se continúa la difusión del enfoque de urbanismo social, aparejado de los Proyectos Urbanos Integrales (PUI) como su principal estrategia; por medio del discurso oficial, estos se promueven como un modelo de transformación replicable en otros territorios con problemáticas urbanas y sociales similares a las de aquellas zonas intervenidas en Medellín. En lo urbano presentan un crecimiento no planificado, baja cobertura de equipamientos y deficiencia de espacios públicos. En lo social se caracterizan por la pobreza, la violencia y la segregación.

Figura 1.
Panorámica comuna 13



Fuente: trabajo de campo

Figura 2.
Obras PUI comuna 13



Fuente: trabajo de campo

Figura 3.
PUI zona nororiental



Fuente: trabajo de campo

La difusión del enfoque trasciende lo local para llegar a escenarios nacionales e internacionales, posicionándose como un modelo de transformación urbana¹. Muestra de ello es el Laboratorio Medellín, instalado con la cooperación técnica del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Además, el reconocimiento que adquiere la ciudad y el urbanismo social se evidencia en la divulgación de su transformación en diarios y revistas internacionales y en los premios y distinciones otorgadas al diseño urbano y arquitectónico desarrollado.

Puede afirmarse que los hechos nombrados dan mayor proyección internacional al urbanismo social y a la acción política que le acompaña y por tanto facilitan la circulación de su discurso y las representaciones de ciudad que contiene. Con el discurso circula la imagen de una ciudad violenta transformada por el urbanismo y por una acción política vinculada con un modelo de buen gobierno y desarrollo social integral, atribuyéndole mayor impacto.

Aproximación al contenido del discurso del urbanismo social en Medellín

En este apartado se presenta el contenido ideológico de las prácticas discursivas analizadas en la investigación, destacando los aspectos más relevantes por cada campo temático: espacio, urbanismo, ciudad y política.

La propuesta del urbanismo social se soporta en la existencia de un *espacio* en crisis generado por la ausencia de gobernabilidad. Ello se refleja en el control ejercido en el territorio por actores no estatales armados, en la confrontación armada entre organizaciones criminales, en el clientelismo y en el cierre de espacios de deliberación pública, situaciones que en conjunto han obstaculizado la acción del Gobierno. Así, el espacio existente antes del urbanismo social se sitúa como un objeto producido por actores armados y por actores políticos que, por fuera de los principios que demanda la acción política en un marco democrático, instalan su propio orden, subvirtiendo un orden ideal, legítimo.

De igual manera, se reconoce la intervención de los actores comunitarios en la producción del espacio, aunque, cabe anotar, no desde la valoración del trabajo autogestionario y colectivo que lo modeló posibilitando la satisfacción parcial de necesidades no atendidas por el Estado. Llama la atención que en el discurso se apela al espacio como una construcción social cuando se requiere generar una representación de inclusión y de participación de la comunidad y de los habitantes en su proyección. Tal representación da fuerza y legitima las acciones emprendidas por los actores oficiales en la disputa simbólica del territorio con los actores armados y los actores políticos mencionados.

¹ Situación facilitada en parte por los bajos índices de violencia que ya presentaba la ciudad desde el año 2003.

En forma clara puede diferenciarse un espacio existente considerado anormal y disfuncional, en contraste con un espacio ideal modelado por el urbanismo social. El primero se califica como caótico, desordenado, no planificado e ilegítimo; incluso se alude a este como el resultado de la acción individual, desvirtuando la acción colectiva de la cual ha emanado un orden. Como lo expone Lopes de Souza (2011, p. 152), las valoraciones a partir de las carencias y deterioro del espacio ponen de manifiesto los elementos discursivos que aparecen con frecuencia en el lenguaje de la planeación y la gestión urbana según los cuales los espacios ocupados por los pobres son definidos por lo que les falta y no por lo que tienen, dejando por fuera la dinámica socio-espacial y la riqueza cultural y sociopolítica existente. Por su parte, el espacio ideal es proyectado por el dominio de la razón y la técnica; en él, el espacio existente es tejido, se unen sus partes, se desdibujan las fronteras, se amplía y se proyecta desde su centro, transformándose en el espacio para la visibilidad, para la exhibición y para el encuentro, posibilitando el control de su contenido con la instauración de usos y funciones

conducentes a la normalización bajo el orden y la lógica del Estado.

En síntesis, se concreta la noción de un espacio ideal que se produce, se transforma, se configura y se ordena socialmente, con predominio de la acción estatal. Concebido como escenario público y político para el encuentro ciudadano, posibilita la inclusión y participación ciudadana, la construcción de relaciones sociales entre los ciudadanos y entre estos y los gobernantes. En tanto es proyectado y dispuesto —material y simbólicamente— por el Estado, conduce al control y regulación de las acciones por fuera de su orden.

De otro lado, partiendo de la existencia de un espacio en crisis, la arquitectura y el *urbanismo* se presentan como un instrumento para apalancar transformaciones. Las intervenciones son definidas desde su integralidad, al vincular simultáneamente la transformación física, la intervención social, la gestión institucional y la participación comunitaria. Esta convergencia de elementos constituye el principal factor diferenciador del

Tabla 1.
Muestra del contenido ideológico en torno al espacio

Muestra del contenido ideológico en torno al espacio		
Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
“Desde la perspectiva del interés público, el espacio toma el sentido de un escenario donde se dan relaciones sociales de todo tipo, esencial para la dinámica y la vida de la ciudad y para el bienestar de sus habitantes” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 34).	“Todo este tema de intervenciones urbanas, de intervenciones sociales, primero llegan con una intervención pública a través del Estado, la presencia del Estado, la presencia legítima del Estado, de recuperar unas zonas donde el Estado no tenía presencia, donde muchas veces el referente que tenía un niño de 5 años en una esquina era la de un joven de 17-20 años con un arma, que generaba poder como referente en ese sector” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).	“Los actores no estatales armados han impuesto su ley y restricciones a la movilidad y libre desarrollo de la vida comunitaria” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 25).

Continúa

Muestra del contenido ideológico en torno al espacio		
Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
<p>“El espacio público es un escenario de encuentro y convivencia entre iguales, indistintamente de su condición económica, creencia u origen” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 34).</p>	<p>“[...] el primer elemento es romper ese referente social que se tenía, rompiendo ese referente hay una ganancia tremenda para que llegue una administración a través de acciones integrales de educación, de salud, de desarrollo social, de cultura, de bienestar, etcétera” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“La planificación en la ordenación de las actividades en el espacio territorial determina oportunidades para los ciudadanos” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 36).</p>
<p>“[...] estima el espacio público fundamentalmente desde la perspectiva de que es el sitio donde construimos las formas y las posibilidades políticas; pero no se construyen solamente por construir el espacio, sino que se construyen desde una práctica política permanente de participación ciudadana” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“En esos lugares se deben construir desde la educación, desde el encuentro, una manera de entender diferente la sociedad” (Carlos Mario Rodríguez, gerente de Diseño Urbano EDU, Conversatorio <i>Edificio público, espacio público y cultura</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“[...] entendemos que una ciudadanía participante es la garantía del uso en la diversidad, del encuentro de los ciudadanos en el espacio público” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i>, 25 de julio de 2007).</p>
<p>“Partimos de la base de que el espacio es socialmente producido, transformado, reproducido, configurado, ordenado e incluso inventado simbólicamente” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“[...] las obras públicas como espacio y lugar para el encuentro ciudadano, esa es una premisa que para nosotros es muy importante” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La calle espacio de encuentro y movilidad</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“Nosotros vivimos en una sociedad donde un altísimo porcentaje de la población no cree en las instituciones, no confía en el Estado [...] donde la legalidad o la ilegalidad la definían eran otros actores que permitían lo que se hacía, el control digamos de la vida cotidiana” (Clara Inés Restrepo, secretaria municipal de Desarrollo Social, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i>, 25 de julio de 2007).</p>
<p>“Sus cualidades varían en la medida en que varían las organizaciones sociales de los entornos y las formas de las relaciones sociales que se dan entre ellas” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“El edificio público ha sido un elemento de representación del poder [...]” (arquitecto Giancarlo Mazzanti, Conversatorio <i>Edificio público, espacio público y cultura</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“[...] nos parecía también muy importante involucrar el tema social, porque a la vez los territorios se deben analizar socialmente: saber cómo se comportan las comunidades, cuántas organizaciones hay; la historia social es fundamental en el momento de proyectar un PUI” (arquitecto John Octavio Ortiz, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i>, 25 de julio de 2007).</p>

Fuente: Quinchía (2011)

tipo de urbanismo practicado (urbanismo social), concretándose como un modelo de intervención en el territorio.

El contenido ideológico sobre el urbanismo muestra una ciudad que se acondiciona para la gestión del desarrollo, recuperando zonas marginales

y empobrecidas e integrándolas al desarrollo urbano del conjunto del territorio. Podría decirse que la apuesta por un urbanismo denominado social instala una plataforma de desarrollo mediante la cual se potencian procesos sociales con beneficio en lo político y lo económico, pero además hay un intento por posicionarlo como un

campo de conocimiento cuyo contenido aún está en construcción. En lo político, beneficia de manera particular a los actores políticos que lideran la transformación urbana y, de modo general, a la institucionalidad estatal, posibilitando su presencia legítima por medio de una acción política renovada, definida desde el relacionamiento cara a cara con las comunidades basado en principios de transparencia, confianza, inclusión y equidad. En lo económico, adecúa los territorios para su inserción a las redes económicas locales, regionales y globales, propósito potenciado por la educación y la cultura.

En suma, la noción de urbanismo contenida en las prácticas discursivas da fuerza a las siguientes ideas:

- › La homologación de las intervenciones urbanas con la recuperación por parte del Estado de territorios en los que no tenía presencia.
- › La concreción de un modelo urbanístico innovador que constituye un modelo de ciudad por la transformación física y social a la que conduce y por las buenas prácticas de gobierno que lo acompañan.
- › El fortalecimiento de la democracia y de la participación ciudadana por medio de la práctica urbanística.
- › La consolidación de un conocimiento urbanístico reflejado en conceptos y proyectos novedosos para intervenir la ciudad, en especial zonas marginales y empobrecidas.

Tabla 2.
Muestra del contenido ideológico en torno al urbanismo

Muestra del contenido ideológico en torno al urbanismo		
Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
“Las intervenciones urbanas son intervenciones sociales, intervención pública a través del Estado, presencia legítima del Estado, recuperación de zonas donde el Estado no tenía presencia” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).	“Urbanismo social es oportunidades, inclusión social, construcción colectiva. Significa que estamos derrumbando las paredes que por tantos años nos separaron y que hoy podemos reencontrarnos y hacer una ciudad para todos” (Alcaldía de Medellín, s. f.).	“Las intervenciones urbanas entran a romper el lazo cronológico de los referentes de poder (violentos), en las zonas intervenidas” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).
“Urbanismo social es un modelo de construcción de ciudad” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).	“[...] es lo más emocionante de ir a estos espacios y ver cómo todos los niños están en los espacios más dignos, porque son los mejores edificios, en muchos casos, en los lugares más humildes” (Alejandro Echeverri, director de Proyectos Urbanos de la Alcaldía, Conversatorio <i>Arquitectura y Naturaleza</i> , 25 de julio de 2007).	“En los PUI nos parecía muy importante involucrar el tema social porque los territorios también se deben analizar socialmente” (arquitecto John Octavio Ortiz, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).
“Los proyectos urbanos integrales son actuaciones no solamente de infraestructura sino de la administración en bloque, integralmente y de manera simultánea resolviendo problemas en un sitio y en una zona de la ciudad” (Mauricio Valencia, secretario municipal de Obras Públicas, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i> , 25 de julio de 2007).	“[...] el urbanismo se ocupa precisamente de lograr la construcción de equidad sobre un territorio” (arquitecto Lorenzo Castro, Conversatorio <i>Urbanismo, equidad y convivencia ciudadana</i> , 25 de julio de 2007).	“[...] el urbanismo social dicen que no solo es intervenir en los barrios populares, ¡de acuerdo! Es intervenir en la ciudad, es con base en un proyecto de ciudad [...]” (José Fernando Ángel, secretario municipal de Tránsito y Transporte, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i> , 25 de julio de 2007).

Muestra del contenido ideológico en torno al urbanismo

Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
<p>“[...] urbanismo social, no solo la arquitectura, los espacios públicos eh, sino lo que eso significa en el mejoramiento de la calidad de vida de la población [...]” (José Alonso González, gerente Empresa de Desarrollo, Urbano Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“[...] hacer la mejor arquitectura, la que suscite el orgullo y la autoestima de la comunidad, una arquitectura que genere sentido de pertenencia” (Alejandro Echeverri, director de Proyectos Urbanos de la Alcaldía, Conversatorio <i>Urbanismo social</i>, Alcaldía de Medellín, BID, 25 de julio de 2009).</p>	<p>“[...] en los sectores de los Proyectos Urbanos Integrales se conforman comités comunitarios, liderados por los técnicos [...]” (César Hernández, Conversatorio <i>La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano</i>, 25 de julio de 2007).</p>
<p>“Entendemos entonces el urbanismo social como una manera de generar participación social que debe desembocar en la constitución de pequeñas comunidades altamente soberanas, en las que priman relaciones cooperativas y de proximidad, en las que se desarrolla una democracia lo más directa, local y consensual posible, que como toda su comunidad que se precie de serlo firma su propio contrato social, su pacto ciudadano” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio <i>El papel de la política en las transformaciones urbanas</i>, 25 de julio de 2007).</p>	<p>“Cinco parques biblioteca [...] fueron construidos para encontrarnos, reconocernos, compartir, aprender, amar, sentir y vivir” (Alcaldía de Medellín, s. f.).</p>	<p>“La función real del edificio público hoy [...] es más cercana a entender como un problema de presentación, como un escenario capaz de construir acciones, efectos y eventos, alrededor del mismo, ya sean de apropiación o ya sean de uso específico” (arquitecto Giancarlo Mazzanti, Conversatorio <i>Edificio público, espacio público y cultura</i>, 25 de julio de 2007).</p>

Fuente: Quinchía (2011)

Por otra parte, la *ciudad* se sitúa como el escenario en el cual ocurren los procesos de jalónamiento y acondicionamiento, pero a su vez como objeto y producto de estos. Se propone un modelo de ciudad más democrática, pacífica y gobernable, incluyente y equitativa, digna y sostenible, global y competitiva, en el que es necesario armonizar el desarrollo económico y social. Así, en lo económico se busca una organización productiva eficiente, dinámica y competitiva, conducente a una sociedad innovadora; en lo social, se pretende impulsar procesos políticos que garanticen la gobernabilidad y avanzar en la atención de las necesidades esenciales de los ciudadanos en aras de una vida digna. Esto se vincula con el interés de proyectar internacionalmente la ciudad, articulando los procesos económicos, sociales, políticos y culturales.

De igual manera, en las prácticas discursivas la ciudad actual se presenta como el resultado de

un modelo de buen gobierno que ha asumido los retos de transformación, en el que la voluntad política constituye un factor *sine qua non*, visión que se encuentra limitada, en tanto la solución a los problemas socio-espaciales pareciera ser cuestión de voluntad de los individuos, en este caso de actores políticos, desconociendo o subestimando las condiciones estructurales que los determinan. En este sentido, la voluntad política aparece como un elemento discursivo que refleja una típica visión voluntarista y *fulaniza* las explicaciones de los problemas socio-espaciales (Lopes de Souza, 2011, p. 153).

Aunado a lo anterior, la ciudad se define como un laboratorio de gestión pública. Se plantea que el conjunto de experiencias, procesos y aprendizajes acumulados permite que otros puedan aprender de transformaciones y de procesos de administración pública para crear ciudades sostenibles, de inclusión y de oportunidades. Esto

fortalece la idea de un espacio renovado por la gestión urbana y política del Gobierno local en el que, mediante acciones calificadas como audaces, creativas e innovadoras, se genera una transformación que aparenta la superación de las condiciones estructurales que han producido una ciudad excluyente e inequitativa. Al menos en el discurso parecieran resolverse las contradicciones entre el crecimiento económico y la inclusión y equidad social.

En la noción de ciudad reproducida sobresalen dos aspectos. Uno de ellos es la construcción de una imagen de ciudad que ayuda al posicionamiento de Medellín como ciudad modelo a escala mundial. Esto se refleja en ideas que representan una ciudad competitiva y gobernable, en donde el Estado atiende las necesidades de los ciudadanos, generando inclusión y motivando la corresponsabilidad en la construcción de ciudad, pacificada por medio de la educación y la cultura. El otro aspecto a resaltar es la representación de una ciudad que se construye colectivamente, en la que los ciudadanos le apuestan a la convivencia y a nuevas formas de relacionamiento, a la civilidad, a la participación y al emprendimiento.

Esto se complementa con la circulación discursiva de valores que hablan, en primer lugar, de

la cultura de la transparencia que caracteriza las actuaciones del Gobierno local, de las instituciones y de los ciudadanos, seguida de la convivencia expresada en el espacio público, la equidad que facilita la vida en sociedad, la democracia participativa y el trabajo solidario y corresponsable entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil en aras del beneficio colectivo.

Por último, las ideas y representaciones sobre la ciudad siguen reflejando un espacio real que contrasta con un espacio ideal. En la ciudad real, la transformación se condiciona a la participación y el esfuerzo de todos los actores y sujetos, de lo que dependerán los resultados obtenidos. Asimismo, se muestra la convicción de que por medio de la educación se pueden superar los referentes y las prácticas de violencia que han caracterizado a la ciudad y en especial a algunos de sus territorios. También se expresan algunas estrategias para propiciar la internacionalización de la ciudad, entre las cuales figura el mercadeo territorial, sumado al propósito de formación de una cultura global y de una sensibilidad multicultural en la ciudad. Tales acciones se sustentan en la creencia de una insuficiente integración con el país y con el mundo, que puede ser superada con la incorporación de otras culturas y mercados nacionales y mundiales a los procesos de desarrollo local.

Tabla 3.
Muestra del contenido ideológico en torno a la ciudad

Muestra del contenido ideológico en torno a la ciudad		
Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
“Medellín gobernable y participativa, busca fortalecer las relaciones de solidaridad, de vigorizar una cultura de la convivencia, de crear más sociedad, en el sentido de alcanzar una conciencia clara de las responsabilidades de los individuos y de los grupos sociales” (Plan de Desarrollo 2004-2007, p. 24).	“La ciudad ha ganado en la cultura de la transparencia” (José Alonso González, gerente Empresa de Desarrollo Urbano, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).	“La construcción de ciudad nos pertenece a todos, y en la medida que todos participemos en ella, estamos utilizando mecanismos de poder crecer con la ciudad, de poder crecer como personas y como familias” (José Alonso González, gerente Empresa de Desarrollo Urbano, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).

Continúa

Muestra del contenido ideológico en torno a la ciudad

Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
“Medellín social e incluyente significa que es necesario avanzar hacia una ciudad que sea capaz de convertir en atenciones concretas las necesidades esenciales para que todos vivamos una vida digna” (Plan de Desarrollo 2004-2007, p. 24).	“[...] estamos derrumbando las paredes que por tantos años nos separaron y que hoy podemos reencontrarnos y hacer una ciudad para todos” (Alcaldía de Medellín, s.f.).	“En 1991 éramos la ciudad más violenta del mundo, ahora trabajamos para que Medellín sea la más educada” (Alcaldía de Medellín, s.f.).
“Medellín, un espacio para el encuentro ciudadano, propone que el territorio, en sus dimensiones de espacio público y vivienda, constituyan un hábitat que dignifique a quienes desarrollan su vida diaria en él” (Plan de Desarrollo 2004-2007, p. 24).	“[...] intervenir dentro de la ciudad tratando siempre buscar que los límites desaparezcan y [...] un espacio público de valor para la convivencia” (Carlos Mario Rodríguez, gerente de Diseño Urbano EDU, Conversatorio Urbanismo, equidad y convivencia ciudadana, 2007).	“Medellín es hoy un verdadero laboratorio de gestión pública, donde todos pueden venir a aprender de transformaciones y de procesos de administración pública para crear una ciudad sostenible, de inclusión y de oportunidades” (Alcaldía de Medellín, BID, 2009, p. 74).
“Medellín productiva, competitiva y solidaria, hace referencia a la necesidad de recuperar el espíritu emprendedor y la capacidad de generar riqueza con el trabajo productivo, que es una impronta cultural de los antioqueños” (Plan de Desarrollo 2004-2007, p. 24).	“Tenemos que juntarnos sector público y sector privado y sociedad civil en muchos aspectos para avanzar juntos, pero es bajo los intereses de la sociedad que los representa el Estado y la administración municipal” (Sergio Fajardo, Panel de Clausura, Seminario La transformación de Medellín, 2007).	“Hay una insuficiente integración de la ciudad y la región con el país y el mundo” (Plan de desarrollo 2004-2007, p. 14).
“Medellín integrada con la región y con el mundo, se refiere a la importancia de proyectar internacionalmente a la ciudad, desde una perspectiva integral, que articule los procesos económicos, sociales, políticos y culturales” (Plan de Desarrollo 2004-2007, p. 24).	“[...] se propende por avanzar en un modelo de ciudad en el cual el desarrollo se revierta en mayores condiciones de equidad e inclusión social” (Plan de Desarrollo 2008-2011, p. 25).	“Son muchos los aportes de otras regiones del país, otras culturas y mercados del mundo, que pueden incorporarse a nuestros procesos de desarrollo” (Plan de desarrollo 2004-2007, p. 14).

Fuente: Quinchía (2011)

En cuanto a la *política*, se destacan varios elementos discursivos que adquieren importancia: la gobernabilidad como fin político, la propuesta de una práctica política novedosa y la relación entre el urbanismo y la gestión política.

En el primero se difunde el propósito de hacer de Medellín una ciudad gobernable, caracterizada por una sociedad participativa, solidaria, en convivencia y con conciencia de las responsabilidades individuales y colectivas. Una sociedad con claridad de las reglas a seguir en aras de la transparencia y la equidad, con conocimiento y aceptación de dichas reglas como principios que regulan sus acciones y las del Estado, haciendo posible sortear tensiones y conflictos y reducir el espacio para el ejercicio de la violencia.

El logro de la gobernabilidad se asocia con un nuevo estilo de gobierno, que recupere la soberanía del Estado en todo el territorio y reconstruya su legitimidad y credibilidad, que gestione el desarrollo en concertación con la ciudadanía de modo transparente y abierto, que cierre la brecha entre los administradores y los ciudadanos y que lidere una deliberación pública permanente para construir el consenso sobre el futuro deseado. En este nuevo estilo de gobierno, el desarrollo de la ciudad se presenta como un compromiso entre la Administración local y los ciudadanos.

Respecto al segundo elemento, la política se presenta como un ejercicio de democracia y de participación que permite la construcción de una

cultura política sustentada en el interés colectivo. La política se asume como potenciador de cambios, reflejado en mayores espacios para el consenso y la deliberación pública, en la armonización de los intereses colectivos y divergentes sobre la base de la cooperación y en la articulación de distintos actores para el logro de los fines establecidos. En este escenario aparece la corresponsabilidad como una forma de gobernar e integrar a los actores, facilitando la articulación de esfuerzos, el surgimiento de una cultura de la civilidad y la revalorización de lo público. Dicha cultura deberá expresarse en el respeto a las reglas, en la disposición para construir consensos y en la coherencia entre el comportamiento individual, las normas y el comportamiento colectivo. A ello se adhiere la idea de autorregulación, entendida como la capacidad de cada persona de construir acuerdos entre diferentes intereses y desde el respeto a las normas por convicción y el ejercicio de control social.

La nueva política se asocia con un estilo de gestión dirigido a la transformación de las prácticas y los procesos de las instituciones públicas. Dicho estilo se caracteriza por la relevancia otorgada a la participación ciudadana, por la promoción de una nueva cultura política y ciudadana en las que prime el interés y el respeto por lo público. Por tanto se promulga que la inversión pública se orienta por indicadores y no por razones políticas, siendo clave el carácter participativo de la planeación. La nueva política se vincula además con la generación de confianza por medio de las actuaciones del Gobierno, los funcionarios públicos y sus representantes, para recobrar la credibilidad en la institucionalidad y fomentar el civismo entre los ciudadanos.

En cuanto al tercer elemento discursivo, la gestión política aparece como un factor determinante

en la transformación urbana. Se habla de la voluntad política como una condición que la posibilita. En este contexto cobran especial significación el urbanismo y la arquitectura como herramientas o estrategias para la gestión política, las cuales trasladan en su aplicación los valores y principios de acción política adoptados. De este modo, en la práctica del urbanismo se promulgan la transparencia, la honestidad, la participación y el bien común, entre otros principios rectores, además de la primacía que se otorga al conocimiento sin improvisación, a la pasión sumada a la razón y a la sensibilidad frente a la transformación de ciudad liderada.

Sin embargo, se aprecia que al privilegiar la voluntad política como una condición sin la cual la transformación urbana no hubiese sido posible, se desconocen otros hechos que la facilitaron, entre ellas la desmovilización de grupos armados que permitió el ingreso de la institucionalidad y la fuerza del Estado a ciertos territorios, así como de los logros de la Administración municipal en el período de gobierno 2001-2003, en especial los referidos a la educación (aumento de cobertura y recursos para infraestructura).

Para finalizar, sobresalen las representaciones y el constante contraste entre lo que se denomina buena política y lo que se considera política oscura, oculta o engañosa, asociada con el modelo clientelista de poder. La primera basa sus actuaciones en la técnica, en el conocimiento científico, en la planeación y en la búsqueda del interés colectivo. La segunda actúa bajo intereses particulares y de manera improvisada. También se difunde la creencia en un modelo de gobierno que rompe con el modelo anterior y resuelve problemas de una deuda social acumulada y la creencia en el poder del urbanismo para mejorar la calidad de vida y alcanzar la equidad social.

Tabla 4.
Muestra del contenido ideológico en torno a la política

Muestra del contenido ideológico en torno a la política		
Nociones (re)producidas	Valores	Actitudes/creencias
<p>“Desde nuestra posición ideológica, la política es un ejercicio fundamentalmente permanente de ciudadanía y especialmente un ejercicio de participación” (Juan Bernardo Gálvez, gerente del Centro, Conversatorio El papel de la política en las transformaciones urbanas, 2007).</p>	<p>“El Municipio de Medellín trabajó en la implementación de un modelo de gestión pública orientada al logro de resultados, el cual contribuye al fortalecimiento de una administración transparente y participativa” (Plan de Desarrollo 2008-2011, p. 20).</p>	<p>“La integralidad viene cuando de parte de la voluntad política se ponen todas las herramientas en los proyectos urbanos para que toda la sociedad, las comunidades, los líderes, se expresen, participen” (Cesar Hernández, gerente PUI Nororiental, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).</p>
<p>“En este cuatrienio nos proponemos fortalecer y ampliar el alcance de este nuevo estilo de gestión, el cual constituye un cambio sustancial en la cultura y los procesos de las instituciones públicas” (Plan de Desarrollo 2008-2011, p. 20).</p>	<p>“Sabemos que la consolidación definitiva de este modelo requiere sin embargo de la voluntad política y el esfuerzo decidido de varias administraciones, así como del compromiso de la ciudadanía para ejercer su rol en el control social de manera responsable y con un sentido amplio de la corresponsabilidad” (Plan de Desarrollo 2008-2011, p. 20).</p>	<p>“Es absolutamente necesario, hacer política ¡de la buena!, no política oscura, política oculta o política engañosa” (José Fernando Ángel, secretario de Tránsito y Transporte Municipal, Conversatorio El papel de la política en las transformaciones urbanas, 2007).</p>
<p>“Lo político entendido como el interés por lo público, es el que debe realmente transformar la ciudad y darle un valor en el sentido de equidad para propiciar una muy buena convivencia ciudadana” (Carlos Mario Rodríguez, gerente de Diseño Urbano EDU, Conversatorio Urbanismo, equidad y convivencia ciudadana, 2007).</p>	<p>“[...] los principios son tan importantes, los principios no se negocian, usted puede ser de esta compañía y puede aportar dentro del esquema que nosotros tenemos acá, pero sabe que está aportando para que hagamos esta propuesta de sociedad, no es para que después cuando lleguemos al poder le devolvamos en favores [...]” (Sergio Fajardo, Panel de Clausura, Seminario La transformación de Medellín, urbanismo social, 2007).</p>	<p>“Cuando nosotros llegamos a la Administración Municipal, partimos de un modelo que rompe con el modelo clientelista de poder, de intervenciones urbanas, intervenciones sociales, para resolver prioritariamente problemas o una deuda social acumulada muy grande” (Federico Restrepo, director Departamento Administrativo de Planeación, Conversatorio El papel de la política en las transformaciones urbanas, 2007).</p>
<p>“La inversión pública ubicada con criterios serios no politiqueros, como por ejemplo los indicadores de desarrollo humano o de calidad de vida, son una magnífica oportunidad para aprovecharlos y crear tejido social” (José Alonso González, gerente Empresa de Desarrollo Urbano, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).</p>	<p>“[...] apostarle a la nueva transformación desde nuestro punto de vista, nuevo, como una nueva política de implementación, pasando siempre sobre la voluntad política” (César Hernández, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).</p>	<p>“[...] desde la política o con la política el urbanismo es una de las estrategias más poderosas para mejorar la calidad de vida y buscar la equidad social” (Alejandro Echeverri, director de Proyectos Urbanos de la Alcaldía, Conversatorio Arquitectura y Naturaleza, 2007).</p>
<p>“¿Con qué enfoque queremos hacer la nueva política? Obviamente el planeamiento participativo” (José Fernando Ángel, secretario de Tránsito y Transporte Municipal, Conversatorio El papel de la política en las transformaciones urbanas, 2007).</p>	<p>“Esta administración ha considerado importante la participación ciudadana” (Clara Inés Restrepo, secretaria Desarrollo Social Municipal, Conversatorio La participación de la comunidad en el proceso de desarrollo de un proyecto urbano, 2007).</p>	<p>“La política es clave para la transformación de la sociedad” (Alcaldía de Medellín, s.f.).</p>

Fuente: Quinchía (2011)

Conclusiones

El rastreo al surgimiento de la noción de urbanismo social en el discurso de la municipalidad evidencia su construcción a partir de representaciones asociadas con la transformación socio-espacial de zonas marginales de la ciudad y rápidamente adquiere fuerza como un discurso y un conocimiento institucionalizado. Esto, ayudado de un amplio contenido ideológico expresado en creencias, actitudes, nociones y valores por medio de los cuales se ejerce poder, dominación y control en tanto evalúan y clasifican espacios, sujetos, actores y sus acciones, introducen nuevos significados e imágenes de la realidad, induciendo comportamientos y legitimando o deslegitimando las actuaciones de actores, grupos y comunidades.

En cuanto al contenido ideológico del discurso, se visibilizan en conjunto los propósitos del urbanismo social y las características del modelo de ciudad propuesto. En tal sentido, la práctica discursiva que vehicula este tipo de urbanismo se inscribe en la propuesta de un modelo de ciudad y de gestión del desarrollo, que aunque explicita la reorientación del desarrollo municipal situando como eje al ser humano y su bienestar y no solo el crecimiento económico, no se distancia de adecuar la ciudad para su inserción en las redes de economía global. Para ello, en el discurso se expresa la necesidad de superar obstáculos como la pobreza, la exclusión, la desigualdad, la violencia, la falta de un crecimiento económico sostenido y sostenible y la baja gobernabilidad democrática que ha caracterizado a la ciudad.

Lo anterior se refleja en los procesos de jalamiento y acondicionamiento, considerados en el plan de desarrollo del período 2004-2007, para la gestión del desarrollo. Los primeros, “basados en la demanda, que le permiten a la ciudad conectarse

productivamente a los mercados, crear riqueza y generar un crecimiento económico robusto” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 9); los segundos son procesos de acondicionamiento en todos los ámbitos, “que permiten hacer de ese crecimiento algo sostenible y concretable en mayores niveles de desarrollo humano” (Alcaldía de Medellín, 2004, p. 9). El urbanismo social se sitúa como un proceso de acondicionamiento de la ciudad articulado a las demandas regionales y globales de desarrollo, que vincula el discurso con los propósitos de transformación, por medio del cual se indica cómo se produce el espacio, quién(es) lo produce(n) y su función.

El análisis del discurso del urbanismo social devela la búsqueda de una ciudad gobernable, normalizada, productiva y competitiva, entre otros rasgos que dan significado a esta práctica local en varios sentidos: 1) El urbanismo social como una práctica para la producción de espacios gobernables. 2) Una práctica que produce espacios para el control y normalización de los ciudadanos. 3) Una práctica para la adecuación productiva de la ciudad.

Respecto a la estrategia analítica y metodológica adoptada en la investigación, se destaca la importancia que en los estudios urbano-regionales reviste comprender, desde una perspectiva crítica, la relación lenguaje-ideología-poder implicada en los procesos de planeación y gestión del territorio. Hoy, esta relación se hace visible en el espacio urbano, entre otros hechos, en la circulación a escala mundial de imágenes e idearios de ciudades que alcanzan a posicionarse como modelos (Sánchez y Moura, 2005), dinámica en la que se inscribe el urbanismo social de Medellín. Esta construcción simbólica de las ciudades se materializa en acciones que conducen al espacio urbano hacia ciertas formas, usos y actores, reflejando la función del lenguaje no solo

en la organización del espacio sino también de las relaciones y las prácticas sociales (Lopes de Souza, 2011).

En este sentido, es necesario que en los estudios urbano-regionales se visibilice cada vez más la preocupación por el lenguaje que hasta ahora aparece como un asunto marginal, pese a la relevancia que adquiere en otras áreas de las ciencias sociales y humanas, en las cuales el análisis del discurso se impone con fuerza (Lopes de Souza, 2011). En ello, el enfoque analítico y metodológico adoptado en esta investigación resulta útil para la revisión crítica de los procesos de planeación y gestión del territorio, en la comprensión de la función que el discurso y la ideología desempeñan en ellos y de la manera en que se articulan a ejercicios de poder y control. Para el caso de Medellín, se evidencia cómo el discurso, la ideología y el poder se articulan en la construcción, circulación y legitimación del modelo de urbanismo social impactando tanto aspectos físico-espaciales como también sociopolíticos de la ciudad.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín y Banco Interamericano de Desarrollo. (2009). *Medellín, transformación de una ciudad*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Banco Interamericano de Desarrollo.

Alcaldía de Medellín. (2004). *Plan de Desarrollo 2004-2007. Medellín, compromiso de toda la ciudadanía*. Medellín: Autor.

Alcaldía de Medellín. (2008). *Plan de Desarrollo 2008-2011. Medellín es solidaria y competitiva*. Medellín: Autor.

Alcaldía de Medellín. (s. f.). *Del miedo a la esperanza. Alcaldía de Medellín 2004-2007*. Medellín: Autor.

Fairclough, N., y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En T. A. van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). España: Gedisa.

Foucault, M. (s. f.). *El sujeto y el poder*. (S. Carassale y A. Vitale, Trad.). Recuperado de <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf> (Original publicado en 1988).

Harvey, D. (2007). *Derecho a la ciudad*. Recuperado de http://www.choike.org/documentos/dc_harvey.pdf

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 61-100). Barcelona: Gedisa.

Lopes de Sousa, M. (2011). A cidade, a palavra e o poder: práticas, imaginários e discursos heterônomos e autônomos na produção do espaço urbano. En A. Fani, A. Carlos, M. Lopes de Sousa y M. Beltrão (Org.), *A produção do espaço urbano. Agentes, e processos, escalas e desafios* (pp. 147-166). São Paulo: Editora Contexto.

Meyer, M. (2003). Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 35-59). Barcelona: Gedisa.

Quinchía, S. (2011). *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*. (Tesis de maestría). Recuperada de <http://www.bdigital.unal.edu.co/5350/>

Sánchez, F., y Moura, R. (2005). Ciudades-modelo: estrategias convergentes para su difusión inter-

nacional. *Eure*, 31 (93), 21-34. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0250-71612005009300002&script=sci_arttext

Van Dijk, Teun A. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp.143-177). Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, Teun A. (2005, abril-junio). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 10 (29), 9-36.

Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 101-142). Barcelona: Gedisa.